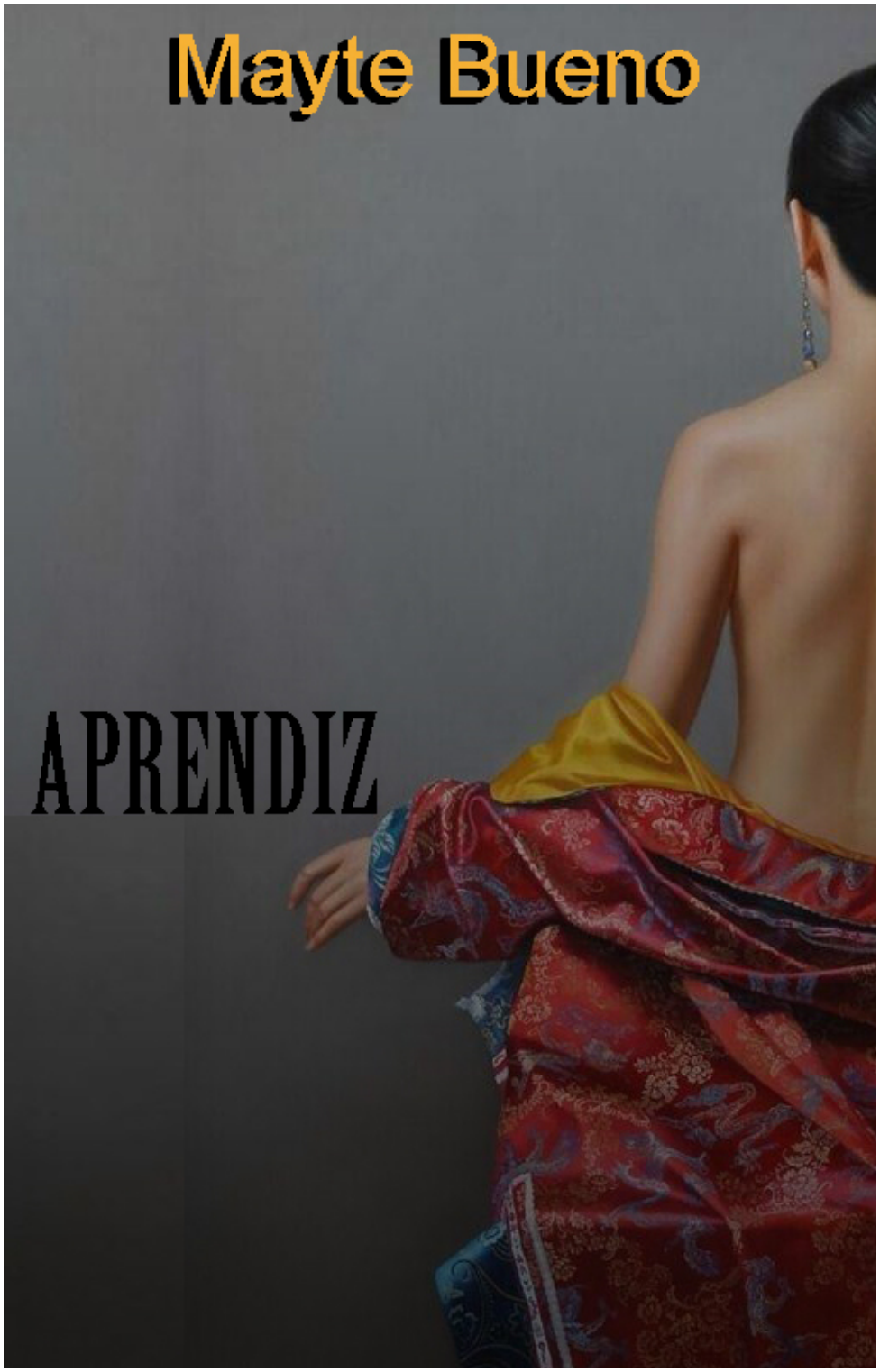
Aprendiz

Mayte Bueno



Capítulo 1

¡

Llegaba tarde, no sabía cómo pero se le había echado el tiempo encima y estaba llegando con veinte minutos de retraso a su cita con aquel chico que había conocido en una de esas páginas de contactos por internet, tenía la misma edad que ella, veintisiete años, había mantenido varias conversaciones con él y después de pensarlo se decidió a conocerlo en persona. Al fin llegó al restaurante en el que habían quedado, un último vistazo en el reflejo del cristal de la puerta y ¡listo! Echó una mirada por todo el local para ver si localizaba al chico... ¡Sí! ese era, podía reconocerlo por la foto que le enseñó antes de quedar

-*¡Hola! ¿Harry?*

-*¿Sally?*-

-*Sí, sí, soy yo*- se rieron los dos, bueno la presentación casi quedó de cine, decidieron ponerse esos nombres como guiño a la película favorita de ambos "Cuando Harry encontró a Sally". Él se levantó para darle dos besos, bueno, para romper el hielo no se había dado del todo mal; iba a sentarse, no, mejor se quitaba la chaqueta antes, cuando se giró para colocar la prenda en el respaldo de la silla y vio que alguien en la mesa de al lado la observaba fijamente; un caballero de unos cuarenta y pocos años, con traje oscuro, camisa blanca, corte de pelo impecable y una mirada indescifrable no le quitaba el ojo de encima.

-*¿Te parece que pidamos ya? estoy muerto de hambre* - dijo el supuesto Harry

-*Sí, sí, por cierto, perdona por el retraso, no sé como me las apaño pero siempre llego tarde a todos lados*- miró con el rabillo del ojo y vio que el caballero de la mesa apuntaba algo en una libreta

La comida con "Harry" iba y venía con altibajos, a ratos hablando, otros en silencio; Sally se dio cuenta que el chico que tenía delante tampoco era lo que estaba buscando..., a decir verdad, no sabía exactamente qué era lo que buscaba, sólo era capaz de identificar lo que no quería...De cuando en cuando a Sally se le escapaba alguna mirada hacia la mesa de al lado; "el caballero oscuro", como terminó por llamarle, únicamente la observaba y apuntaba cosas en su libreta, vio que delante tenía servida una ensalada de la que había comido bastante poco y un vaso de agua, cuando volvió a levantar la vista se encontró con la mirada penetrante del hombre, notó que "algo" empezaba a removerse en sus entrañas...No podía evitarlo, su atención se dirigía cada vez con más asiduidad al misterioso caballero y su libreta. Harry seguía a lo suyo, hablando de mil cosas y comiendo

mientras ella se limitaba a esperar a que pasara el tiempo y poder irse en cuanto pudiera; en un momento de la conversación con Harry la servilleta se le cayó al suelo y cuando se agachó para recogerla se encontró con el rostro del "caballero oscuro" junto al suyo, entregándole el trozo de tela -*Gracias*- dijo ella mientras intentaba aspirar el aire que rodeaba la figura de aquel enigmático hombre. No contestó, hizo una inclinación de cabeza y se fue, Sally se quedó mirando cómo salía del restaurante con paso firme y seguro sin mirar atrás...Cuando volvió a sentarse y a colocar la servilleta sobre sus piernas descubrió dos cosas, una que estaba acalorada y su pulso se había disparado a mil por hora en un momento y la segunda que había un papel doblado entre los pliegues de su servilleta. Hora de ir al baño y leer la nota:

"¿Lo de siempre o algo diferente?"

978 002 343

Qué sería ese "algo diferente...", con el grado de curiosidad que siempre tenía ya sabía que no iba a parar hasta averiguarlo

Capítulo 2

!

Como era de esperar se pasó toda la noche dando vueltas, tanto su cabeza como en la cama. No se volvió a acordar del chico de la cita, eso ya decía mucho de quién le había causado más impresión. Decidido...

-*Sally...* -contestó, con esa seguridad de alguien que lo sabe casi todo

Se quedó muda por un momento, aquella voz diciendo su nombre de esa manera le llegó hasta el mismo centro de su ser...- *¿Quién eres?*- intentaba parecer segura, lo intentaba

-*La pregunta es si sabes quién eres tú...*- hablaba en un tono grave y controlado

Iba a tener difícil concentrarse pensando en el caballero oscuro del día anterior con aquella voz hablándole así..."¿podía controlarla sólo con la voz?"

-*Estoy esperando Sally, no me gusta que me hagan esperar ....*-"¡Oh!, sí, claro que podía controlarla""pero...¿quería...?"-

-*Sí, claro que sé quién soy, no sé a qué te refieres*- no sabía qué contestar porque gracias a su traicionero cuerpo la cabeza le funcionaba solo a medias

-*Si quieres que sigamos hablando, Sally, a partir de ahora deberás tratarme de usted*

Quería seguir, sí, tenía que saber hasta dónde la llevaría aquello. No sabía cómo ni por qué pero un poderoso y oscuro deseo empezaba a extenderse por todo su cuerpo y no quería que se fuera... -*De acuerdo, pero no sé qué quiere de mí...*-intentaba respirar y hablar, parecía que se le olvidara hacer una cosa si intentaba hacer la otra

-*Quiero poseerte Sally, poseer tu voluntad, tus deseos, tu dedicación, que seas mía en el sentido más estricto de la palabra. ¿Alguna vez has intentado satisfacer los deseos de alguien a toda costa, Sally? ¿por encima incluso de tus propios deseos?*

"¡Por dios!" pero ¿qué le pasaba? no podía pensar en otra cosa que no fuera abrirle la camisa, desabrocharle el pantalón y ponerse de rodillas hasta conseguir que se corriera

-*No* - tenía la boca seca

-Quiero que lo que yo desee sea tu prioridad...que lo que yo pida lo hagas sin dudar...y que si no lo haces además de mi decepción implicará una medida correctora ¿entiendes lo que digo y lo que quiero, Sally?

Como siguiera llamándola de aquella manera iba a dejar de pensar del todo y decirle que sí a lo que fuera ¿cómo era posible que esa conversación la estuviera excitando de aquella forma?

-*Sí...*- pensaba que si decía que no, desaparecería

-Estás pensando con una parte de ti que no es la racional y necesito que lo que decidas, sea lo que sea, lo hayas meditado y sopesado, y no lo estás haciendo. Ahora mismo, estás pensando únicamente en sexo...

-*¡¿¿Cómo?!! ¡¡Eso no es cierto!!* - ¡¡¡Maldita sea,¿Cómo lo habrá sabido?!!!

Sally oyó como el caballero se reía desde el otro lado y terminó de desarmarla.

-Sally..., Sally..., Sally..., los dos sabemos que estás como una perra en celo, tú porque lo sientes entre tus piernas y no puedes pensar en otra cosa y yo porque oigo tu respiración, tu forma poco coordinada de hablar y tus nervios, no me mal interpretes, me encanta que estés así y seas tan receptiva, pero si me vuelves a llevar la contraria como acabas de hacer en algo que tengo tan claro como si te estuviera oliendo, no dejaré que te corras como realmente se merece una perra digna de mi atención...- (¡Santo Dios, ya solo con eso que le había dicho y en ese tono estuvo a punto de correrse allí mismo!)-*Voy a darte otra oportunidad y a preguntarte algo muy sencillo, sólo tienes que contestar un SÍ o un NO, pero si es un SÍ, tiene que ir acompañado con un "mi señor", después.*

-Sally, ¿Es cierto o no que en este momento no puedes pensar en otra cosa que no sea sexo?

Y ahí estaba, decidiendo, si le decía la verdad, algo que él ya había demostrado que sabía y llegaba hasta el desenlace de lo que podía tener con aquel hombre o, le mentía y se acabó todo, así de simple.

-Sí, mi señor...

-Quiero que te sientes, Sally y que te abras bien de piernas, haz exactamente lo que yo te diga, debes de tener la ropa interior empapada, compruébalo, pasa la palma de tu mano por encima, estás más que preparada, buena chica...llévate dos dedos de esa mano a la boca y chúpalos, despacio, saboréalos, quiero que notes tu sabor, seguro que

estás deliciosa, Sally...ahora ábrete la blusa y desabróchate el sujetador, quiero que te saques los pechos, coge un pezón con los dedos que antes tenías en la boca, mójalo y pellízcalo...¿lo estás haciendo, Sally?

-*Sí...*- contestó con la respiración entrecortada

-*¿Sí, qué?*

-*Sí, mi señor*

-*Bien...Con la otra mano pellizca el otro pezón, cada mano se encarga de uno...*

-*Yo...yo no creo que pueda aguantar mucho más...*-empezó a decir jadeando

-*Claro que aguantarás...aún no te he dado permiso para correrte, Sally...levántate de la silla y ponte de cara a la mesa, quiero que imagines que estoy detrás de ti , mirándote, observando tu espléndido culo preparado para mí, abre las piernas...ve bajando la mano por el vientre hasta tus muslos, acaricia ese culo como si lo estuviera preparando yo para darte un azote...*

No sabía como iba a seguir aguantando esa tensión sexual, como se alargara mucho más iba a explotar sin poder remediarlo, nunca había sentido nada parecido, había llegado al punto de querer por todos los medios satisfacer lo que le dijera ese hombre, tenía que aguantar como fuera, no podía defraudarle...

-*...pasa la mano hacia delante, despacio, no quiero que te precipites, ya sé que tienes ganas, pero quiero que te controles, acaricia con la mano tu pubis, los labios...extiende tu humedad por todos lados,...despacio, por entre los muslos, por los labios, sepáralos, estarán hinchados, frótalos y busca el clítoris, presionálo, tú sabes cómo...*- empezó a escuchar sus jadeos cada vez más fuertes...- *aún no, Sally...sujétate a la mesa, sigue acariciando el clítoris, un poco más rápido, ahora mete primero un dedo en la vagina y muévelo despacio, acompáñalo con otro, no te costará, estás muy mojada, muévelos, intenta cogerte el clítoris y pellízcalo...sigue, estás a punto de correrte, Sally; seguro que estás espléndida, imagina que estoy detrás para acabar el trabajo, más rápido, Sally... Ahora córrete para mí....*- no se hizo esperar, estalló en mil pedazos, las piernas empezaron a temblarle de tal manera que tuvo que agarrarse a la mesa con las dos manos, nunca había experimentado un orgasmo tan intenso como aquel...El caballero le dio unos minutos para que se repusiera y se limpiara...

-*Ahora que ya tengo toda tu atención Sally, ¿estás dispuesta a aprender*

cómo obedecer para ser mía...?

-Sí, mi señor, estoy dispuesta...